



Declaración de Oslo de la Asociación Médica Mundial sobre el aborto terapéutico

Creación: Asociación Médica Mundial
Fuente: Asociación Médica Mundial
Lengua original: Inglés
Copyright del original inglés: No

Traducción castellana: AMM (modificada)
Versiones previas: Detalladas en el documento
Copyright de la traducción castellana: No
Comprobado el 1 de mayo de 2002

Declaración de Oslo de la Asociación Médica Mundial sobre el aborto terapéutico

Adoptada por la 24ª Asamblea Médica Mundial, Oslo, Noruega, agosto 1970
y enmendada por la 35ª Asamblea Médica Mundial, Venecia, Italia, octubre 1983

1. El primer principio moral que se impone al médico es el respeto a la vida humana desde su comienzo.
2. Las circunstancias que ponen los intereses vitales de la madre en conflicto con los intereses vitales de su criatura por nacer, crean un dilema y plantean el interrogante respecto a si el embarazo debe o no ser deliberadamente interrumpido.
3. La diversidad de respuestas a esta situación es producida por la diversidad de actitudes hacia la vida de la criatura por nacer. Esta es una cuestión de convicción y conciencia individuales que debe ser respetada.
4. No es función de la profesión médica determinar las actitudes y reglas de una nación o de una comunidad en particular con respecto a este asunto, pero sí es su deber asegurar la protección de sus pacientes y defender los derechos del médico dentro de la sociedad.
5. Por lo tanto, donde la ley permita el aborto terapéutico, la operación debe ser realizada por un médico competente en la materia y en un lugar aprobado por las autoridades del caso.
6. Si un médico estima que sus convicciones no le permiten aconsejar o practicar un aborto, él puede retirarse, siempre que garantice que un colega calificado continuará prestando la atención médica.
7. Esta declaración, si bien es respaldada por la Asamblea General de la Asociación Médica Mundial, no debe ser considerada como obligatoria para ninguna asociación miembro en particular, a menos que ella sea adoptada por la asociación miembro.

World Medical Association Declaration on Therapeutic Abortion

Adopted by the 24th World Medical Assembly, Oslo, Norway, August 1970
And amended by the 35th World Medical Assembly, Venice, Italy, October 1983

1. The first moral principle imposed upon the physician is respect for human life from its beginning.
2. Circumstances which bring the vital interests of a mother into conflict with the vital interests of her unborn child create a dilemma and raise the question whether or not the pregnancy should be deliberately terminated.
3. Diversity of response to this situation results from the diversity of attitudes towards the life of the unborn child. This is a matter of individual conviction and conscience which must be respected.
4. It is not the role of the medical profession to determine the attitudes and rules of any particular state or community in this matter, but it is our duty to attempt both to ensure the protection of our patients and to safeguard the rights of the physician within society.
5. Therefore, where the law allows therapeutic abortion to be performed, the procedure should be performed by a physician competent to do so in premises approved by the appropriate authority.
6. If the physician considers that his convictions do not allow him to advise or perform an abortion, he may withdraw while ensuring the continuity of medical care by a qualified colleague.
7. This statement, while it is endorsed by the General Assembly of the World Medical Association, is not to be regarded as binding on any individual member association unless it is adopted by that member association.